

**Cuestiones políticas, socioculturales
y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.
Posibles impactos sobre la economía local.....451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:
Participación y potencial de las energías renovables459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional497

Problemáticas sociales contemporáneas

Análisis de la implementación del programa social “Volviendo a casa”

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Marta Formichella
Departamento de Economía - UNS
smperez@criba.edu.ar

Introducción

Luego de la reciente crisis, en la cual surgieron en Bahía Blanca numerosos comedores y merenderos comunitarios con el fin de dar respuesta inmediata a problemáticas vinculadas a la exclusión y la pobreza, el Gobierno Municipal de Bahía Blanca puso en marcha el programa “Volviendo a comer en casa” (2004). El mismo se basa en la asignación directa de módulos alimentarios y complementos, a las familias que antes concurrían a dichos comedores o distribuidores de viandas. A su vez, estos últimos se intentaron redefinir como nuevos espacios con distintas actividades¹, donde también se realizan talleres para mejorar el nivel nutricional y fortalecer los vínculos familiares.

Esta serie de medidas innovadoras generaron un nuevo escenario complejo que obligaban a una reflexión sobre las acciones implementadas. Así, la Municipalidad de Bahía Blanca convocó a la Universidad Nacional del Sur, para evaluar los factores culturales o simbólicos implicados en la implementación del programa.

Fundamentación y objetivos del programa “Volviendo a comer en casa”

El texto del Programa plantea en su fundamentación que fue la crisis económica la principal causa de “la reducción de la capacidad de la familia para cubrir sus necesidades básicas, haciéndolos vulnerables social y biológicamente y por ende susceptible al riesgo. En este marco las organizaciones populares tomaron la posta y enfrentaron la crisis organizando comedores comunitarios, y las políticas sociales de emergencia se basaron en un criterio casi únicamente asistencialista.”²

Esta lectura de la situación también reconoce que las condiciones edilicias, de infraestructura y equipamiento de los comedores comunitarios son en extremo inadecuadas, siendo necesario reparar en “los riesgos higiénico-sanitarios, en las pésimas condiciones en que una gran mayoría (no todos) se organizan y en su pobre contribución real en términos nutricionales”. También se reconoce la posibilidad de mejorar estos aspectos, entrenando a los responsables para la gestión (o sea las familias), en la planificación de menús y las buenas prácticas de manipuleo de alimentos. Pero “si los comedores tienen como función básica sólo dar de comer es mucho más eficiente, menos clientelista y más humanizante reconvertirlos en una transferencia directa de recursos a las familias.” Así, se reconocen otras funciones de los comedores, pero se reconoce a esta propuesta como “mejor” en función de dos ejes: 1. disminuir el clientelismo, 2. generar situaciones donde se reconozca la dignidad y capacidad de agencia de la población ciudadana.

La propuesta se basa en la reconversión de los fondos destinados a comedores anteriormente vinculados a la Municipalidad³, a asignaciones para “familias de mayor vulnerabilidad, con eje en las madres y acompañado de una estrategia educativa de prevención y promoción social, considerándolas como portadoras de valores culturales”. Aquí es donde se plantean dos situaciones de alto impacto en lo que hace a la implementación del programa. Por un lado, los beneficiarios del “Volviendo a casa” serán las familias que asistían a los comedores, sin que pueda asegurarse que son las de mayores necesidades nutricionales. El efecto no deseado de esta decisión es que varias familias piden el ingreso al programa, y salvo contadas situaciones dado el alto riesgo sanitario de las familias, no se incorporan nuevos hogares.⁴ En consecuencia en la práctica, la focalización de la política en un segmento específico de la población se ve

suplantado por un criterio más burocrático definido a partir de la adscripción a un comedor determinado.

El segundo de los aspectos hace referencia a la importancia asignada a la mujer (lo cual es acorde a las políticas sociales actuales) y a la revalorización “de la importancia social de la maternidad y la función tanto del padre como de la madre en la familia y en la educación de los hijos.” Para esto todos los talleres organizados (tanto nutricionales como de fortalecimiento), tienen como eje de organización a la situación de la mujer; definiéndose también a la mujer como la destinataria predilecta de la organización de todo lo relacionado con la ingesta de alimentos, aunque esto no impide que también participen algunos hombres, aunque en menor medida.

El problema de esta situación es la reafirmación de un rol doméstico asignado a la mujer, desvinculado de la función laboral o productiva. Esta situación se hace extrema cuando los hogares son monoparentales, recayendo en la mujer la función productiva y la doméstica: al trabajar la mujer no puede asistir a los talleres, o encuentra serias dificultades para hacerlo. Estas situaciones no muy extendidas, no están previstas por el programa. En realidad, si se analizan las acciones realizadas y el texto del programa, se observa que la definición de género femenino se define principalmente a partir de las funciones domésticas de ama de casa y madre.⁵

Un aspecto relevante en el planteo del Programa es el reconocimiento de la necesidad de acotar en el tiempo la intervención del “Volviendo a casa”. En este sentido se reconoce que “... tenemos la responsabilidad de hacer un aporte técnico sobre las políticas sociales alimentarias y así poder replantearnos una modalidad de trabajo acorde y ajustada a las circunstancias y tiempos de crisis que habitamos.” Por supuesto que este planteo, también deja de manifiesto una concepción acerca del Estado y del papel que debe cumplir el mismo.

Por último, se presenta en el texto la finalidad del programa: “desarrollar prácticas sociales que tiendan a garantizar derechos y a la restitución de los mismos con modelos de intervención que se basen en el reconocimiento del otro como sujeto de derecho y no como objeto de clientelismo y asistencialismo”. Así planteado, el programa reafirma su intencionalidad de no generar políticas asistencialistas y clientelares, pero el planteo de los “derechos” puede ser interpretado en un doble sentido. Por un lado, como elementos universales que deben ser garantizados por Estado y que muchas veces, llevados a una posición extrema, redundan en desmovilización de los individuos por generar sus propias estrategias de vida. Por otro lado, pueden conceptualizarse como “capacidades”⁶, donde se privilegia la capacidad de agencia de las personas, no se definen de manera universal y donde se los distingue claramente de la lógica de asignar recursos, para privilegiar estas posibilidades (capacidades) inherentes a cada individuo.

En síntesis y recuperando lo comentado hasta acá en función de la argumentación: el objetivo general del programa señala: la idea de políticas sociales asociadas a la defensa de los derechos humanos, el reconocimiento de la familia como el ámbito natural en donde los niños / niñas deben criarse y alimentarse, y la necesidad de reformular a los comedores comunitarios como espacios sociales que tiendan al desarrollo integral de las personas.

Circunscribiremos el análisis de los objetivos específicos a sólo algunos de los mencionados en el texto del programa, los cuáles se constituyeron en las áreas fundamentales donde se indagó la sustentabilidad del programa a través de lo que se conoce como “evaluación diagnóstica”⁷. Para dicha evaluación se incorporó la visión de los propios beneficiarios, centrándose en los elementos culturales y simbólicos para evaluar la sustentabilidad.⁸

El primer objetivo específico que se plantea es la “elaboración de un sistema de seguimiento eficaz de manera que los futuros beneficiarios de los programas sociales puedan ser detectados sin demora y los que ya no los necesiten sean identificados y registrados periódicamente.” En la actualidad la detección de los casos se circunscribe a los comedores y merenderos comunitarios que recibían apoyo municipal. La modalidad de trabajo es la siguiente: se convoca al responsable del comedor y se le plantea el nuevo programa.⁹ A partir de este primer encuentro, se invita a las familias que pertenecían a ese comedor a una presentación del programa, donde se explica el funcionamiento del

“Volviendo a casa”, las distintas instancias y características de su implementación, y se presenta al equipo técnico. También se coordina para una reunión posterior donde se toman medidas antropométricas y se realiza una encuesta nutricional. En paralelo, el equipo de trabajadores sociales, realiza en el domicilio de los posibles beneficiarios una entrevista socio- económica. Con estos datos que sirven como diagnóstico de la situación específica de cada hogar, se asignan **Modulos Alimentarios** de acuerdo con las necesidades particulares de cada uno,¹⁰ y se plantea una estrategia de intervención.

Como puede observarse, existe un seguimiento personalizado de los hogares beneficiarios. A lo antes mencionado, se agregan los talleres nutricionales, y posteriormente, los talleres para fortalecimiento familiar y el seguimiento nutricional (mediciones antropométricas y entrevistas con promotoras de salud). Durante todo el proceso, los trabajadores sociales continúan visitando a los hogares beneficiarios. Dos son los obstáculos que se verifican en este sentido:

Obviamente que estas cuestiones no responden a una cuestión voluntaria o simplista del equipo técnico: las limitaciones en los recursos, la urgencia de la situación de exclusión y vulnerabilidad, la modalidad de trabajo descentralizada y específica con cada hogar, la complejidad de la problemática abordada, la dinámica propia de la intervención social; así como el contexto familiar y los cambios económicos- políticos, sumados a la idea de que el programa debe tener carácter coyuntural y no convertirse en asistencialismo estructural; son algunos de los factores que influyen para que se presenten algunos inconvenientes en la consecución de este objetivo específico.¹¹

“Articular con las redes sanitarias, sociales y otras existentes, para la construcción de circuitos de abordajes tendientes a garantizar derechos básicos”, aparece como otro de los objetivos específicos. En este sentido, las redes que se han podido establecer, se relacionan con los antiguos ex comedores, y distintas instituciones vinculadas con la comunidad.¹² Sin embargo, este eje fue trasladado a un segundo plano de la intervención, para centralizarse en el fortalecimiento familiar. Esto no implica su eliminación del Programa, sino que dadas las limitaciones de tiempo y recursos, se han priorizado otras metas.

Otro objetivo similar plantea “profundizar en la articulación entre las diferentes instancias gubernamentales y no gubernamentales para garantizar Derechos Humanos”, siendo en este caso el destinatario real observado el mismo Gobierno Municipal y la Universidad. Por un lado, el equipo técnico se encuentra dialogando con otras instancias del Gobierno Municipal: minoridad, delegaciones, salud, pero es imposible garantizar el logro de esta meta sólo desde el accionar del “Volver a casa”. Es necesario seguir trabajando en este sentido, y también reconocer que el eje político-partidario cruza también la problemática: los cambios en los referentes políticos del gobierno municipal, impactan también en cambios en los referentes barriales, siendo este proceso complejo y contradictorio, presentando constantemente nuevas facetas de conflictos que cambian de sentido y grado. Con respecto a la UNS, las acciones desarrolladas, no implican la intervención directa de la universidad en los ex comedores para garantizar los derechos humanos, sino que el objetivo de su participación es trabajar en paralelo al equipo técnico es asesoramiento, diagnóstico y evaluación. La utilidad de esta tarea y la consecución indirecta del presente objetivo, se comentará en las reflexiones finales.

Siguen después una serie de objetivos relacionados directamente con reforzar las prácticas comunitarias, el respeto a los Derechos Humanos y la transdisciplina “donde se mire al otro como sujeto de derecho y no como objeto de beneficencia”, subrayando la originalidad de esta propuesta innovadora en política social.

Un último objetivo que ha quedado fuera del alcance del Programa, pero que es interesante analizar porque coincide con la información que surge de los grupos focalizados con los beneficiarios del mismo es la de “promover la iniciativa de autogestionar proyectos y/o micro emprendimientos”. Al analizar lo comentado en los grupos, una y otra vez se vuelve sobre la idea de la necesidad de “salir” de la crisis mediante un “trabajo”. En la realidad se ha desplazado la atención hacia otros objetivos, pero queda claro para el equipo técnico que la salida laboral es una de las mejores alternativas

para lograr reinsertarse en la sociedad. Lo que no es tan claro, es si la salida es los auto emprendimientos.

Estrategias de implementación del programa: el nuevo espacio generado

Plantear una “vuelta a casa”, no implica simplemente activar un mecanismo. ¿Por qué se vuelve? ¿A dónde se vuelve? ¿Es posible volver? ¿Quiénes y cómo? La lista de preguntas es infinita. En los ejemplos sólo se trabajó sobre el “volver”: faltan las preguntas de “casa”. Casa, hogar o familia son los destinatarios básicos de este programa, y estos destinatarios se construyen constantemente en una relación con otros. No son objetos estáticos: son conjuntos de personas con dinámicas propias, capacidades y recursos diferenciados, cuyo único punto en común es participar de un programa municipal que los convoca. Por lo tanto es importante antes de adentrarnos en la mirada de los propios beneficiarios, detenernos en el equipo técnico del programa y observar las características de este nuevo espacio social. Ya hemos comentado, que se asigna a cada familia un módulo determinado. También hemos comentado que es el responsable del ex comedor el encargado de repartir los vales a cada uno de los beneficiarios. ¿Cómo se sostiene entonces el vínculo del equipo con las familias? Básicamente hay 5 mecanismos:

1. Admisión: para ser beneficiario del programa debe haber asistido¹³ previamente al comedor o merendero. Es el coordinador del mismo quien presenta la lista. Ciertos controles pueden efectuarse en función de los listados de comedores previos y población a la que asistían. La asignación del módulo es en función de los datos mencionados anteriormente¹⁴. Si la situación del hogar mejora sustancial y estructuralmente o se verifica un ingreso de dinero considerable¹⁵, esa familia se da de baja. Este proceso está escalonado, y primero se revisan las asignaciones o se modifican los módulos, aunque no hayan criterios específicos de evaluación.

2. Talleres de nutrición: son cuatro y están a cargo de una licenciada en nutrición y promotoras de salud. Se dan en forma conjunta a todas las personas nucleadas en ese comedor a través de un mensaje que se anexa al vale mensual. Se tratan distintos temas desde la guía nutricional, la organización de las comidas y las compras, hasta la elaboración de los alimentos y su conservación. Se los presenta como de carácter obligatorio, pero no se les ha la baja si no asisten. Al finalizar a todos se les entrega sets de limpieza, y sets de cocina sólo a aquellos que asistieron.¹⁶

3. Talleres de fortalecimiento: están a cargo de las dos profesionales del área. No hay un tema definido en forma rígida, y también la cantidad de los mismos oscila entre cuatro y ocho. La orientación general de los mismos está dirigida al fortalecimiento familiar, tratando en forma de taller las problemáticas comunes a estas mujeres, que ya previamente han participado de los talleres nutricionales. No son intervenciones clínicas, ni se prevén acciones individuales con cada familia. Los temas más recurrentes son participación y compromiso, roles y desarrollo familiar, infancia y adolescencia, violencia doméstica, sexualidad y adicciones.

4. Trabajadores sociales: son el área de mayor peso en el programa, con una tarea de acompañamiento constante y la única de intervención individual. Trabajan constantemente a través de lo observado en las entrevistas socio- económicas con las familias, y tienen además como principales fuentes de información los reportes del equipo de nutrición y de fortalecimiento para atender en forma constante los reclamos de los beneficiarios. Esta vinculación se relaciona directamente con que son el área que resuelve las continuidades, cambios y permanencias en el programa. Son quienes definen el cómo y cuando de la asistencia en los casos excepcionales; y en los cotidianos supervisan el correcto funcionamiento del Volviendo a casa.¹⁷

5. Medición- controles: se realizan al ingreso al programa. En el caso de detectarse algún caso de trastorno vinculado con la mal nutrición, se convoca a controles periódicos (1 año). No se indica cuál es el motivo y se plantea como “aleatorio”. En esos controles los promotores de salud realizan entrevistas sobre los hábitos alimentarios, el resultado del programa y la situación familiar. Constituyen los elementos de evaluación constante que el programa ha imple-

mentado.

Como puede observarse el trabajo realizado es transdisciplinario, ubicándose como eje de intervención al hogar. Prevalece el enfoque social en la toma de decisiones y planteo de las estrategias de intervención. En este sentido, los objetivos nutricionales y los relacionados con el fortalecimiento familiar, son más bien utilizados como vías de acceso al trabajo comunitario que como objetivos en sí. Ciertas deficiencias en la medición de logros pueden relacionarse con lo mencionado, así como también la no intervención en mayor profundidad del equipo de psicología. Sin embargo, definido el espacio familiar como el fundamental para la mejora en las condiciones sociales (específicamente las nutricionales) y siendo esperable un cambio cultural que no reconoce patrones temporales definidos previamente y que son influenciados por un contexto múltiple y complejo, consideramos que el programa constituye un avance importante en lo que es la intervención social.

Las principales dificultades se observan en aquellas familias que no poseen a su interior a algún miembro que actúe como eje a partir del cual se estructure la vida familiar y específicamente la ingesta de alimentos. Es en estos casos que la descentralización del recurso a las familias genera a veces resultados alejados de los deseados, generándose dificultades en la contención de estas familias que antes quedaba en manos del comedor. Mala organización de las comidas, inasistencias a los talleres, no mejora de las condiciones nutricionales, cirujeo de comida, ocultamiento de mejoras para no perder el plan y en algún caso¹⁸ comercialización de algún alimento, son los aspectos negativos que todavía se observan. Aspectos negativos que quedan superados en magnitud por las mejoras reales que genera el “Volviendo a Casa” en sus beneficiarios.

Las perspectivas de los beneficiarios¹⁹

En la evaluación de un programa se hace fundamental la perspectiva de los propios beneficiarios. Esto es así porque son ellos quienes en última instancia mediante sus decisiones “hacen” al éxito del programa. Cualquier otra visión que pusiese el acento en el sistema más que en los propios individuos estaría desconociendo la capacidad de agencia de los actores sociales y considerando imposible un modelo de promoción social reconocedora de las capacidades de los propios agentes a los que se intenta promover.

En noviembre del 2005, se realizó una primer evaluación a través de grupos focalizados. Al indagarse sobre la transición alimentaria (pasaje del hogar al comedor y vuelta al hogar), sobresalen dos situaciones que llevaron a estas personas a tener que comer en el comedor comunitario o bien enviar a sus hijos a comer allí: la desocupación y/o el abandono del jefe de familia.

En relación a las principales modificaciones de la vida familiar, desde que están incorporados en el programa, la opinión mayoritaria vertida, fue la recuperación de la mesa familiar. Otras opiniones rescatan el hecho que en el comedor podían compartir sus problemas y que aunque no se solucionaban, el sentimiento era de alivio.

Cuando se indaga si extrañan el comedor, en función de medir la sustentabilidad del programa, la gente responde en dos sentidos: por un lado agradecen lo que hizo el comedor por ellos y su familia pero son concientes de que es una situación superadora el poder cocinar en el hogar, saber qué alimentos comen sus hijos y preparar los alimentos que más les gustan.

Por otro lado, también extrañan la seguridad que brindaba el comedor y aparece como contenido el hecho de que lo que el programa brinda no siempre alcanza para todo el mes. Esto crea conflictos familiares que se les hacen de difícil resolución. En este sentido el comedor les proporcionaba una solución ficticia pues no promueve que sea la familia quien organice la ingesta de alimentos. Aquí vuelve a aparecer los problemas relacionados con las distintas conformaciones familiares: sin un núcleo mínimo que asuma el desafío del desarrollo familiar, la ausencia del comedor se transforma

en un nuevo conflicto. La existencia de ese núcleo en cambio, transforma al recurso otorgado por el programa en una nueva capacidad para el desarrollo de una estrategia familiar.

Aparecen también algunos elementos relacionados con las imágenes con respecto a la comida. La idea de que el nuevo programa “no te llena como te tiene que llenar la comida...” subraya la importancia de los talleres nutricionales para fortalecer la idea de seguridad alimentaria, y sustituir la idea de “atracción” por la de nutrición

En relación a los aspectos negativos del programa, en todos los grupos apareció el sentimiento de discriminación por parte de los empleados de las sucursales del supermercado en el que realizan las compras. Igualmente señalan que se les asignan alimentos en el límite del vencimiento. En la mayoría de los grupos, plantearon la necesidad de aumentar la cantidad y variedad de los alimentos que se reciben.

Respecto de las alternativas que sugieren para salir del programa la respuesta fue unánime: trabajo. Sin embargo, cuando se profundiza sobre este punto se responde mayoritariamente que estarían dispuestos a trabajar en distintos emprendimientos pero que sean planificados de tal manera que sean sustentables en el tiempo. El número de participantes en este tipo de emprendimientos resulta una variable importante a considerar para ellos. En algunos grupos plantean que los emprendimientos no deben ser comunitarios, sino orientados familiarmente, en otros con una orientación más dependiente, sugieren que desde el Gobierno Municipal, se fomenten y establezcan convenios con empresas locales para generar puestos de trabajo y aumentos en los montos percibidos por planes sociales. Por último en términos de disminuir los obstáculos que generalmente encuentran para desempeñarse en un puesto de trabajo, en algunos grupos se planteó la necesidad del dictado de cursos de capacitación, en especial para jóvenes, y la creación de guarderías.

En base a esta primer lectura que obtuvimos a través de los grupos, consideramos que la independencia que brinda el programa al permitirles hacer sus propias compras, cocinar su propia comida y elegir qué alimentos ingerir se genera una mayor conciencia acerca de la necesidad de encontrar un trabajo “digno”. Además, resalta que la relación con los hijos mejora y se fortalece la familia al compartir ahora más tiempo juntos.

Por otro lado, al ser este un Programa financiado con fondos públicos, su continuidad pasará a depender de decisiones institucionales ajenas al Programa en sí mismo.

Además, para arribar a alguna conclusión acerca de la sustentabilidad del Programa “Volviendo a casa” hace falta ahondar aún más el debate con nuevos grupos y a través de entrevistas en profundidad. De este modo, se podrá dilucidar, además, en que medida los aspectos negativos mencionados por los participantes se constituyan en obstáculos subjetivos – culturales que impidan la vuelta a comer en el hogar.

Conclusión e importancia de los TIR

Lejos de haberse cerrado el proceso de esta investigación, se ha avanzado en distintos sentidos que tienen que ver con la reflexión acerca de esta nueva política de desarrollo social. Hasta el momento se ha evaluado la perspectiva de los actores, la caracterización del espacio construido a partir de la intervención y su inscripción en el marco general de las políticas sociales. Todas estas cuestiones a fin de identificar los elementos culturales y simbólicos que facilitan o dificultan la implementación del programa.

Queda todavía profundizar en la perspectiva de los actores a partir de comprender las estrategias desarrolladas por los propios beneficiarios relacionadas con la ingesta de comida y las modificaciones ocasionadas en relación a la incorporación al programa. Sin embargo, no es aventurado decir que el “Volver a comer en casa” constituye un avance en la implementación de políticas sociales, aunque no puede pedirse que responda o resuelva todas las situaciones de exclusión y vulnerabilidad con las que se encuentra relacionada. Es más, la misma salida del programa se encuentra

supeditada a instancias económicas, sociales y políticas que no son abordadas por este. En todo caso, el aporte que realiza la universidad se orienta a optimizar ESTE programa señalando debilidades y fortalezas del mismo.

Este último aspecto es el que queremos resaltar en estas reflexiones finales: la importancia de estos nuevos grupos de investigación, donde la universidad adopta una actitud de compromiso con la sociedad, fortaleciendo los lazos con distintas instituciones, y asumiendo y enfrentando los desafíos y dificultades que dicha vinculación presenta. Los PGI / TIR se constituyen en una nueva alternativa de investigación en temas de interés regional donde la responsabilidad científica se condice naturalmente con la responsabilidad social de la universidad pública, donde el trabajo de investigación hace al interés en el desarrollo humano, donde las ciencias sociales ya no quedan al servicio de un particular, sino en la construcción de una sociedad más justa y más plena para todos.

Notas

1 Los resultados fueron diversos: algunos funcionan como talleres de costura, otros como espacios de reunión, y otros sencillamente "desaparecieron". Existen dos experiencias que remiten específicamente a Centros Comunitarios

2 Todas las citas incorporadas en este apartado con letra cursiva corresponden a extractos de la versión final del programa "Volviendo a casa" MUNICIPALIDAD DE BAHIA BLANCA, SECRETARÍA DE DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL, SUBSECRETARÍA DE DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL, DIVISION ACCION COMUNITARIA. Su coordinadora general es la lic. Claudia Chauviu.

3 No se desarticularon espacios comunitarios donde se estuviesen desarrollando otro tipo de tarea además del expendio de comidas.

4 Es necesario subrayar que son muy pocos los casos ingresados más allá de los que asistían a los comedores. En todos los casos, estos beneficiarios nuevos fueron incorporados a partir del pedido específico de otras instancias municipales y previa evaluación de los miembros del equipo técnico del programa.

5 No es una crítica a las definiciones de rol asignadas desde el Programa, sino que se intenta contraponerla con la visión de otros programas como el "Manos a la Obra" orientado al autoempleo y micro- emprendimientos productivos. Estas visiones contrapuestas hacen eclosión, como se comentará más adelante al momento de declarar las actividades por las que reciben ingreso, pensar una salida al programa orientada al empleo y en general, al momento de tratar de superar las políticas asistencialistas y reproductivas de la situación de vulnerabilidad.

6 El término capacidades es señalado por Amartya Sen y ubicado como central en su propuesta teórica.

7 SIEMPRO: Manual Metodológico para la Planificación y Evaluación de los Programas Sociales. Secretaría de Desarrollo Social- Presidencia de la Nación/ UNESCO/ FCE. Buenos Aires, 1999. Pp. 93 -97.

8 Es importante resaltar que en ningún momento el presente PGI/ TIR evaluó la sustentabilidad económica del programa.

9 Es importante señalar que los responsables del programa indican como uno de los argumentos más importantes para el diseño del "Volviendo a casa", las opiniones de estos encargados de comedores, que se constituían como referentes de las familias que asistían.

10 Existen 3 módulos: I, II y III (a mayor número, mayor cantidad de alimentos). Todos ellos se componen de un vale por viveres secos y 2 vales húmedos (alimentos perecederos) que se entregan mensualmente al coordinador del ex comedor. Los vales llevan el nombre de cada familia beneficiaria y se canjean en las sucursales de la Cooperativa Obrera.

11 Debe considerarse que el trabajo social debe necesariamente realizar recortes a la realidad social para su intervención. Esto no implica desconocer la relación con otros elementos o el carácter holístico del fenómeno. Pero es importante señalar que la realidad social siempre es inabarcable en su totalidad y complejidad. Lo que sí constituye un trabajo ineludible es el continuo señalamiento y reflexión sobre dicho recorte.

12 Los resultados han sido disímiles en los distintos ex comedores.

13 La persona o alguien de su familia. Por ejemplo: antes los hijos asistían a un merendero, entonces toda la familia tiene derecho al nuevo programa.

14 Ver página 4.

15 Las familias deben notificar las modificaciones en este sentido.

16 Es importante señalar que fue a partir de un reclamo de los propios beneficiarios, que se decidió no dar el set de cocina a quien no asiste.

17 Esto no quiere decir que las decisiones sean tomadas unilateralmente por los asistentes sociales. Una vez por semana se realiza una reunión de equipo donde se conversan todos los temas, pero son quienes en última instancia toman las decisiones. Por otro lado, son quienes canalizan todas las demandas, y no debe olvidarse que este programa se inscribe institucionalmente en el área de Acción Comunitaria y Desarrollo Humano.

18 Al momento sólo se detectó un caso.

19 Este apartado constituye un resumen corregido del trabajo presentado en las IV Jornadas de Sociología organizadas por la Universidad Nacional de La Plata en noviembre del 2005.